

Se levanto con el pie izquierdo Don Artieri

Todo empezó con el desfile patrio de 9 de julio, vino el vecino de casa de por medio, anciano medio ciego que pisaba los 83 años a visitar a don Artieri , y se pusieron a tomar whiskeys, y llegado el momento de despedir a don Toledo, el vecino, salieron caminando los dos, don Artieri de lazarillo

El hecho es que de un instante, a otro, estaba en el piso y no sentía la pierna en medio de la calle

Llamaron a la ambulancia y se fueron llevándolo al sanatorio, le sacaron una radiografía y tenía la cadera quebrada, habría que hacer cirugía

Don Artieri se pasó la semana en cama sin comer para llegar con el estomago vacío para la cirugía.

Le dieron una habitación en el sanatorio, donde había un paciente que era diabético tenía 60 años era discapacitado mental y parecía de 40, los hermanos eran 9 y se peleaban por el

hermano discapacitado que además le daban convulsiones, y el discapacitado se quería ir con el que más lo explotaba, lo hacía trabajar en una panadería desde las 4 de la Manama y sacaban con la pensión unos electrodomésticos, el hecho que se turnaban los 9 hermanos y parecían loros de cómo hablaban de sus vidas, Mientras, Ana con don Artieri

Escuchaban pasivamente, la primera noche el hermano menor discapacitado, se paro al borde de la cama y se desgracio orinándose encima, Ana se quería morir, en la habitación el único lugar para dormir era el piso, y eso se había frustrado.

Rogando a Dios, que no le haga mal el desvelo, apago la luz para que se callaran ya los otros hermanos del vecino de cuarto que lo cuidaran, y tal como los loros se callan cuando los tapan.

Dos días estuvieron con los nueve hermanos, el sobrino que se beneficiaba con los trabajos del discapacitado en la panadería era el que digitaba

a los 8 hermanos para que se turnaran a cuidar al paciente, pero nunca se quedo para cuidarlo al ayudante

Se lo llevaron pero al DIA siguiente de darle el alta, apareció un señor que venía de terapia intensiva, con unos 74 años encima y con una mujer con niños y adolescentes, Ana le preguntó a la mujer, que es tu padre, la mujer le respondió, no es mi marido.

Luego vinieron los malestares del pobre hombre, y en un momento dado, enloqueció, y se quería parar, el hombre estaba recién operado del fémur, era para 40 días de no pisar el piso, eso le había prescripto el médico.

Lo tuvieron que atar con gasas el adolescente que luego ya Ana más interiorizada del tema, era el hijastro del hombre.

El hombre, no se de donde, gritaba policía , policía, y seguían atándolo.

La mujer a los gritos, le decía me voy a divorciar de vos.

Hasta que llegó la enfermera con un calmante y lo puso a dormir al hombre que desvariaba.

En medio de la estadía, la mujer le contó a Ana, que se había casado con el hombre por que el padre le había dicho que se fuera de la casa o el padre se iría, entonces, se fue a lo del vecino , pero que era un miserable, que cobraba la mensual jubilación y no le daba nada. Que ella gracia a sus hermanos, podía subsistir. Apero con lo miserable que el era no podía hacer nada, además le dijo en confidencia, que no tenía sexo en los últimos tres años.

Ana se quedó pensando, y le resonaba lo que la nuera del hombre, le había escuchado ,

Claudia se caso para que la mantengan, y en la vida real, Claudia era menos afortunada que la misma desgracia.

Llego la segunda noche con la familia y llego una de las hijas del hombre que gritaba policia, estando ya los hijos que eran todos mayores de edad, eran nueve de su primer matrimonio,

extraña coincidencia, y el hombre ya se calmo, no hacia problemas,

Llego otra mujer, y ya eran dos las hijas, una hablaba de cómo se divertía y lo dejaba a su marido y de cómo se encontraba al hijo en el bailable.

Mientras que la otra hija tenia una pinta de amargada, contaba que no quería tener relaciones con nadie, que solamente le Traian problemas, que estaba divorciada, y que solo creía en Dios.

Llego la tercera noche, donde solo se podía dormir en el piso, ya don Artieri no daba más, lo trataban mal las enfermeras, las enfermeras de la mañana, todas teñidas de rubio. Don Artieri seguía de abstinencia de alimentos para estar más liviano, con sus casi 100 kilos, sabía que no sería fácil la recuperación.

La cuarta noche, la mujer del anciano que tenía como 47 años y casi cien kilos con 150 cm de altura, le comento que la habían paseado por todos los cementerios, del país vecino, de Bolivia,

que ella había visitado a un brujo por curiosidad, y luego de eso, tuvo todas las noches pesadillas, que andaba por distintos cementerios. Y que por eso tenía muy mala suerte, Ana le dijo puede ser, pero ahora cuidando a los enfermos que me cuentas, vas a tener buena suerte.

Ana le dijo debemos de haber sido muy malas en otra vida, por eso la suerte que tenemos.

Finalmente le dieron el alta al hombre que gritaba policía, fue una fortuna, ya Ana se había ido a quejar a la administración del sanatorio, por que no podrían dormir una noche más con tanta gente.

Don Artieri se bajaba de la cama hacia el lado derecho, entre dos enfermeros lo cambiaron de cama a la del lado, Ana se iluminó su cara, dormiría en la cama de al lado que quedaba vacía, pero la alegría solo duró una hora, apareció otro recién venido de la terapia intensiva, la primera impresión del nuevo paciente era la pinta de Kun fu de 94 años achicharrado.

El nuevo paciente también había tenido 9 hijos, y eran 8 varones, solo una mujer la menor, que lo cuidaba a su padre con mucho cuidado, era diabético y le había venido una crisis de azúcar.

En definitiva, los acompañantes de la habitación, habían servido de cuidadores de la noche , por que Ana se dormía del cansancio por que la noche, pero la vejiga de Don Artieri pedía, que le asistieran, y los cuidadores de los vecinos de habitación eran los que lo asistían.

Llego el día de la operación, fue un éxito, salio sonriente don Artieri del quirófano, el medico dijo que había sido una operación muy dura, pero era experto en Saladillo chico era el hombre más capacitado para hacer esa operación.

El fin de semana vino el hermano Santiago Artieri a socorrerla, quedo una noche y dijo, es lo más jodido que hay,

Al día siguiente Ana lo dejó un instante con la nieta Alejandreta para que lo cuidara y se fue a comprar un sándwich, en el momento que

regreso, estaba todo mojado, no podía creer, en diez minutos, todo el cuidado que había tenido en diez días, había quedado estropeado, y encima con los vecinos de cuarto todos comiendo, don Artieri le dijo agarra el secador de pelo y sécame las bolas, Ana le dijo, están comiendo, don Artieri ya enojado le dijo, que me importa si yo no como con sus dientes, dale.

Ana no podía creer prendió el secador, y todos los visitantes del la cama vecina comiendo , pero era en vano, las enfermeras ya estaban enojadas por que la que le tocaba cambiarlo, la mujer fue a avisar a las enfermeras pero , ya a la mañana le había dicho a don Artieri las enfermeras, usted no tiene vergüenza de andar con todo suelto, y don Artieri con toda soltura le respondió , no no tengo vergüenza.

La enfermera teñida de rubio, le dio una sabana para que lo cambiaran al abuelo, y nunca apareció por la habitación, pasaron 20 minutos

hasta que apareció la nueva enfermera que con mucho gusto y sin decir nada de la v
Vedijas al aire. Ana empezó con el secador de pelo, y vio que estaban todas las vedijas inflamadas y le dijo, que una vieja te mordió las bolas.

No le respondió don Artieri, mientras se atragantaba de la risa el vecino de habitación, lo que pasa es que en la terapia intensiva me pusieron una sonda y yo trataba de sacármela, creía que tenía tres sondas en sueño y por eso están todas lastimadas , por que me las rasguñaba ante la insensibilidad de la anestesia.

Mientras don Artieri tranquilo dormía, Ana le comento, pobre mi papa, se dio con todos los gustos mujeres, bebidas , fumaba, eso si no se drogaba, y ahora, el pobre, le viene a tocar esto que lo tendrá no se axial por cuanto tiempo, Y el vecino de habitación le dijo, a mire usted, lo único que le envidio, son las mujeres.

La última noche, mientras Ana cerraba los ojos, sentía que decían los vecinos, es solterona, no es separada, si tiene hijos, a Ana le hizo gracia, de soltera, ya se había convertido en solterona, pero mejor quedaba separada.

Esa noche el vecino que cuidaba a la solterona, se quiso hacer el pícaro con la solterona, Ana en dormida sintió una mano por su trasero, pero se quedo quieta no sabia como resolver, mientras pensaba lo único que me falta es salir embarazada de este sanatorio.

Se paró de repente, y prendió, la luz, y se volvió a dormir tranquila, por que ya se distancio el hijo del vecino de cuarto.

El ultimo día ya era un alivio dejar ese sanatorio, lo mejor fue quejarse del mal trato que recibieron ante la encuestadora que ponía el sanatorio, para auto evaluar el servicio que brindaba el sanatorio.

**CAPITULO LO MÃS VALIOSO QUE TENIA DON
ARTIERI**